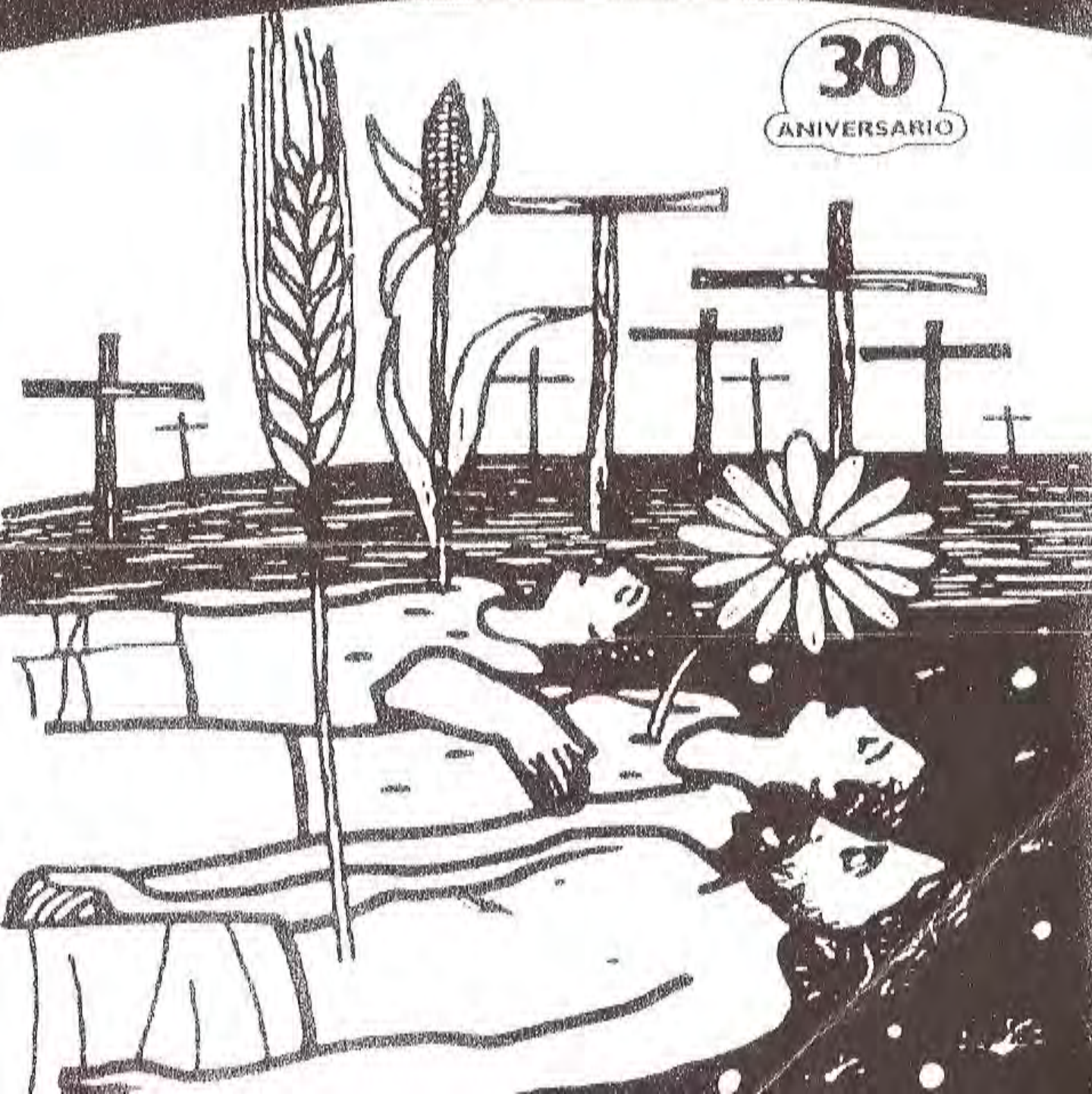


Vía Crucis

con Mons. Romero

30
ANIVERSARIO



Notas:

- El Vía Crucis puede hacerse con la participación de varias personas e incluso con comentarios espontáneos, respecto a las lecturas de cada estación.
- Es bueno dejar algunos momentos en silencio para la reflexión y oración personal.
- A título indicativo, se ponen dos cantos en cada estación. El primero siempre el mismo: Nueva generación, pueden cambiarse según la situación de cada parroquia o comunidad.

Introducción

El Vía Crucis o Camino de la Cruz revive los últimos momentos de la vida de Jesús y nos introducen en el misterio de la salvación.

Este Vía Crucis pretende descubrir que el camino de la Cruz de Jesús es nuestro propio camino para seguir con fidelidad la voluntad de Dios. Es una invitación a la oración personal y comunitaria, no solo en Cuaresma sino en cualquier momento del año.

Nuestro pueblo salvadoreño, al igual que los demás pueblos pobres, buscan su liberación: salir de la pobreza, del subdesarrollo y de tantas injusticias que históricamente le tienen sometido, sin la capacidad de vivir con dignidad.

Desde los pobres de la tierra volvemos nuestra mirada a Jesús, en su camino de la Cruz, para retomar fuerzas y reencontrarnos con el crucificado, símbolo de todos los crucificados de la historia. Y desde esa cruz reafirmamos nuestra esperanza en la resurrección y en la vida. Anunciamos con alegría y esperanza la presencia liberadora de Jesús entre nosotros. Nos comprometemos a seguir en la construcción del Reino, trabajando por un cielo y una tierra nueva donde reine la justicia, la paz y el amor.

** Nos acompañará en este camino de la cruz, nuestro querido Pastor y Mártir, Mons. Romero, en su 30 Aniversario martirial. El es un extraordinario ejemplo de seguimiento a Jesús y de fidelidad a los pobres. Por eso, sufrió persecución y finalmente la muerte porque fue capaz de obedecer a Dios antes que a los hombres. Sus palabras iluminarán también nuestro caminar, pues siguen denunciando nuestra realidad.*

Le mataron celebrando la Eucaristía, el banquete del reino, memoria actualizada de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Su sangre se unió para siempre con la sangre del Señor Jesús y con la sangre de los mártires y de todas las víctimas sacrificadas por el mal.

**P. Paco Soto
BIPO**

Primera Estación:
JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521



La Palabra de Dios nos dice en
Lucas 23, 1-2:

“El Consejo en pleno se levantó y llevaron a Jesús ante Pilato. Allí empezaron con sus acusaciones: “Hemos comprobado que este hombre es un agitador. Se opone a que se paguen los impuestos al César y pretende ser el rey enviado por Dios”

Reflexión:

Jesús decide subir a Jerusalén. Conoce los peligros que corre

porque las autoridades, lo espían y buscan para matarlo. Sin embargo Jesús no echa marcha atrás. Seguirá fiel a la misión encomendada por su Padre.

Sus constantes llamados a la conversión, su amor a los pobres, su denuncia de una religión legalista y sin misericordia, su identificación con el pueblo sencillo, lo hace un personaje peligroso. Ante Pilato, argumentan los escribas y fariseos, que la seguridad del imperio está amenazada. Pilato cede ante las presiones y lo entrega a las autoridades.

“Pilato les dijo: ¿Qué voy a hacer con el que ustedes llaman rey de los judíos? La gente gritó: ¡Crucifícalo! Pilato les preguntó: ¿Pero qué mal ha hecho? Y gritaron con más fuerza: ¡Crucifícalo! Pilato quiso dar satisfacción al pueblo, dejó pues en libertad a Barrabás y sentenció a

muerte a Jesús. Lo hizo azotar, y después lo entregó para que fuera crucificado" Mc. 15, 12-15.

Palabras de Mons. Romero:

"Siento miedo a la violencia en mi persona. Se me ha advertido de serias amenazas precisamente para esta semana... Me cuesta aceptar una muerte violenta que en estas circunstancias es muy posible, incluso el Sr. Nuncio de Costa Rica me aviso de peligros inminentes para esta semana. Las circunstancias desconocidas se vivirán con la gracia de Dios" (19° Domingo Ordinario 12/8/79).

Mons. Romero, al igual que Jesús, al ponerse al lado de las víctimas y denunciar tanta injusticia, era un estorbo para los poderosos de este país. Lo asechan, maquinan contra su persona, deciden que hay que matarlo. El siente miedo del peligro que corre y así se lo advierten distintas personas. Sin embargo, él, como Jesús, no echa marcha atrás, seguirá siendo fiel a su vocación de profeta, servidor de la verdad. Como hombre de profunda fe, confía en el Señor y se pone en sus manos.

Canto: Ya vienen los segadores, n° 521 (Solo una estrofa)

Oración: Padre bueno, gracias por tu Hijo Jesús, que se hizo igual a nosotros y lo condenaron por su fidelidad a Ti y fidelidad a nosotros los hombres.

Danos fuerza y valentía para seguir las huellas de Jesús, como lo hizo nuestro pastor, Mons. Romero y los mártires. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesús, nuestro hermano. AMEN

Padre nuestro
Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final.

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Segunda Estación: JESUS LLEVA LA CRUZ

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521 (una estrofa)

La Palabra de Dios nos dice en Juan 19, 17:

“Así fue como se llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario (o de la Calavera), que en hebreo se dice Gólgota”

Reflexión:

Los condenados a muerte cargaban con la cruz hasta el lugar de la crucifixión. Eran la burla y el escarnio de los transeúntes. Jesús carga con la cruz, el máximo castigo de entonces, no porque la desee sino por fidelidad a su misión. Dios no quiere que carguemos cruces. Solo acepta las que vienen como consecuencia de quitar cruces a los demás. Así entendemos la cruz de Jesús. En la actualidad nuestro pueblo soporta pesadas cruces que le impide vivir con dignidad. El hambre, la miseria, el desempleo, falta de futuro, especialmente en los jóvenes, las migraciones, los niños de la calle, los ancianos solos... son algunas de las cruces que vive y sufre nuestro pueblo.

Palabras de Mons. Romero:

“Quiero asegurarles a ustedes, y les pido oraciones para ser fiel a esta promesa, que no abandonaré a mi pueblo sino que correré con el todos los riesgo que mi ministerio me exige” (32° Domingo Ordinario, 11/11/79).



También Mons. Romero está dispuesto a correr el riesgo que corrió Jesús: la muerte. Él pide oraciones para no abandonar a su pueblo, en su dolor y en su esperanza.

Ser verdaderos seguidores de Jesús, significa cargar su cruz, que nos vendrá como consecuencia de cargar con las cruces de los pobres de este mundo, que no tienen trabajo, vivienda digna, salud, educación...

Dios solo acepta las cruces que vienen como consecuencia de defender la vida de los demás y trabajar por un mundo más justo y de hermanos/as, como verdaderos hijos de Dios.

Canto: Tengo que gritar, n° 754

Oración:

Padre bueno, danos la capacidad para reconocer las cruces de nuestros hermanos, más pobres y necesitados: desempleados, madres solteras, jóvenes sin futuro, ancianos abandonados, niños de la calle, drogadictos, enfermos y cuantos son excluidos de una vida digna. Danos tu Espíritu para que seamos fuertes en defender la vida y los derechos de esos hermanos y hermanas. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesús, nuestro hermano. AMEN

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Tercera Estación: JESUS CAE POR PRIMERA VEZ

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación (una estrofa)

La Palabra de Dios nos dice en Isaías 50, 6-7

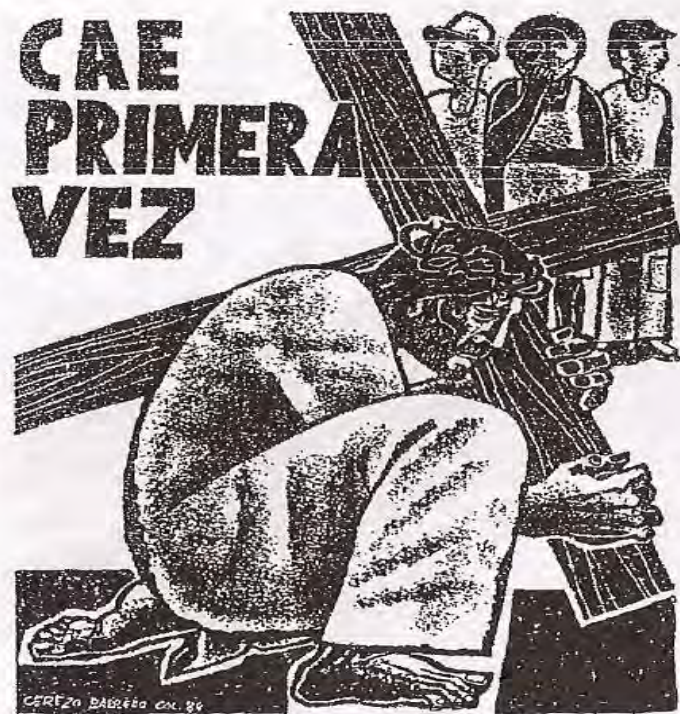
“He ofrecido mi espalda a los que me golpean y mis mejillas a los que jalaban mi barba, y no oculté mi rostro ante las injurias y los salivazos”.

Y en Lucas 11, 48, leemos: “Jesús les contestó: Ay de ustedes también, doctores de la ley que imponen a los hombres cargas insoportables pero ustedes ni siquiera mueven un dedo para llevarlas”

Reflexión:

Jesús, después de una noche de torturas físicas y psicológicas, está cansado y cae bajo el peso de la cruz. Es lógico y normal. Sin embargo, Jesús ha perdido las fuerzas físicas pero sigue firme en la misión encomendada por su Padre: ser solidario con las incontables víctimas, hombres y mujeres, que cargan sus cruces injustas, inhumanas, impuestas por los poderes de este mundo.

Son las víctimas, desgraciadamente, condenadas a una muerte lenta, tal vez prematura. Son los millones de seres humanos que mueren por hambre, enfermedad y miseria en todo el mundo. Son muertes que claman al cielo y producen indignación y rabia, por un sistema en el que la vida no vale nada.



Palabras de Mons. Romero:

“Yo denuncio la absolutización de la riqueza. Este es el gran mal de El Salvador. La riqueza, la propiedad privada como un absoluto intocable. Y ¡Ay del que toque este alambre de alta tensión! Se quema. (Homilía 12/08/79).

Mons. Romero pone el dedo en la llaga: El gran mal de El Salvador y del mundo es la absolutización del dinero. La riqueza, el tener, como el ídolo al que todos le rendimos pleitesía. ¡Qué bien lo describe Mons. Romero! La riqueza es un cable de alta tensión, quién se mete con ella... se quema.

El “dios dinero” ha impuesto e impone cruces y provoca dolor y muerte en El Salvador y en nuestro continente. Pobreza, migración, desempleo... y la violencia actual como consecuencia de unos problemas históricos, no resueltos que tienen como fruto las extorsiones, las muertes diarias y la “guerra sucia” inyectada entre los mismos pobres Hay que revertir esta sociedad de muerte en otra de vida para todos.

Canto: Símbolo de rebeldía, n° 491

Oración:

Padre bueno y misericordioso que aceptas el dolor de tu Hijo, Jesús, porque es fruto del amor. Danos fuerza para seguir su camino de fidelidad y valentía para defender la verdad. Y si caemos que tu Espíritu nos ayude a levantarnos. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesús, nuestro hermano. AMEN

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Cuarta Estación: JESÚS ENCUENTRA A MARÍA

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521 (una estrofa)

La palabra de Dios nos dice en Mateo 27,55

“También estaban allí, observándolo todo, algunas mujeres que desde Galilea habían seguido a Jesús para servirlo”

Reflexión:

Los ojos de Jesús, camino del Calvario, encuentran a los de su madre. Ella, también abandonada, sola, silenciosa entre la gente que murmura. No se cruzan palabras, solo las miradas de una madre y las de un hijo. La presencia y dolor de la madre es aliento para el hijo. La presencia del amor maternal de aquellas mujeres, con seguridad lo agradece Jesús.

¡Cuántas personas sufren solas, abandonadas, incomprendidas! Un dolor, muchas veces injusto, provocado por un sistema que margina y desprecia la vida. Jesús se hace solidario con todas las víctimas de la historia humana. La madre de Jesús parece comprender la fidelidad del hijo.

Palabras de Mons. Romero:

“Hermanos, que la basura sienta odio de la luz, es gloria de la luz. Ser calumniado por quienes se sienten tocados en su injusticia, es un honor. Por eso les digo, hermanos, a mí no me aflige la calumnia. Yo les



agradezco las innumerables manifestaciones de solidaridad que me llegan en estos días, pero les digo, tengan alegría y confianza, que no me afligen, al contrario, me honran". (Homilía 4/11/77).

Mons. Romero experimenta en su vida que ser profeta trae odios y resentimientos... Y agradece las muestras de solidaridad cuando es atacado y calumniado por los poderosos y ricos de este país.

Es obligación que los pastores de la Iglesia, los laicos, el pueblo, sean profetas que denuncian los males que se infligen a los más pobres y anuncian el mensaje liberador de Jesús. Mons. Romero era interpelado por el mismo pueblo cuando decía: "El pueblo es mi profeta"

María nos impulsa hoy también a contemplar la acción liberadora de Dios y a sumar nuestros esfuerzos en esa causa.

Canto: El Señor hizo en mí maravillas, n° 265

Oración:

Madre buena, obediente al Espíritu, muéstranos el rostro de Jesús y a cumplir lo que El nos diga, en cada momento de nuestra vida. Te lo pedimos por Jesús, tu hijo y hermano nuestro. AMEN

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Quinta Estación: SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación (una estrofa)

La Palabra de Dios nos dice en Lucas 23, 26

“Cuando lo llevaban, encontraron a un tal Simón de Cirene que volvía del campo, y le cargaron con la cruz para que la llevara detrás de Jesús”.

Reflexión:

Simón de Cirene, al regreso del trabajo, es obligado a llevar la cruz de Jesús. No es su voluntad pero poco importa. Lo importante es que alivia a Jesús, le acompaña y, en cierto sentido, comparte su dolor y el camino de la cruz.

Ser solidarios, compartir las cruces de los hermanos y hermanas nos hace más humanos y por supuesto nos encamina hacia el reino definitivo, si recordamos las palabras de Jesús: “Venid benditos de mi Padre porque tuve hambre, tuve sed, estaba en la cárcel, enfermo...”

Palabras de Mons.

Romero:

“Estoy seguro que tanta sangre derramada y tanto dolor causado a los familiares de tantas víctimas, no serán en vano... Es sangre y dolor que regará y fecundará nuevas y cada vez más numerosas semillas de salvadoreños que tomarán



**OBLIGAN A SIMÓN
A LLEVAR LA CRUZ**

conciencia de la responsabilidad que tienen de construir una sociedad más justa y humana, y que fructificará en la realización de las reformas estructurales audaces, urgentes que necesita nuestra patria" (3° Domingo Ordinario 27/1/80).

Mons. Romero se acerca al dolor del pueblo pobre. Va tomando conciencia de que ese dolor no es querido ni aceptado por Dios, porque es fruto del pecado. Él desea que los salvadoreños tomen conciencia de que, entre todos hemos de colaborar a la reconstrucción de una sociedad nueva, en donde el bien de las personas, del ser humano, esté por encima de otros intereses.

Es tarea nuestra ayudar a cargar las cruces de los hermanos, las impuestas por este sistema de muerte y también las cruces que son un misterio incomprensible, pero que nos vienen a los humanos. De todas formas, siempre es grato a los ojos de Dios estar al lado del que sufre.

Canto: El cirineo, n° 134

Oración:

Padre bueno y misericordioso, que sepamos descubrir las heridas y el dolor de nuestro prójimo, que sepamos ayudar a compartir el dolor de nuestros hermanos más cercanos, para que así seamos presencia tuya en sus vidas y seamos creíbles. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesús, nuestro hermano. AMEN

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Sexta Estación

UNA MUJER PIADOSA LIMPIA EL ROSTRO DE JESUS

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación (una estrofa)

La Palabra de Dios nos dice en Is. 52, 14, 53, 3-42

“Así como muchos quedaron espantados al verlo, pues estaba tan desfigurado, que ya no parecía un ser humano. Despreciado por los hombres y marginado, hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento, semejante a aquellos a los que se les vuelve la cara, no contaba para nada y no hemos hecho caso de él. Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros dolores los que pesaban”.

Reflexión:

Una mujer se abre paso entre la multitud y seca el rostro de Jesús. No le importa “el qué dirán” de la gente, sus reacciones e insultos. Se compadece de Jesús y quiere aliviar su dolor.

Hoy Cristo sufriente se revela en el rostro de los abandonados, los oprimidos bajo la miseria y el sufrimiento. Desde allí espera de cada uno de nosotros nuestra conversión y la ayuda. Vivir como la Verónica, la compasión evangélica en gestos concretos de amor al prójimo.

Palabras de Mons. Romero:

“Hay un criterio para saber si Dios esta cerca de nosotros



o está lejos: todo aquél que se preocupa del hambriento, del desnudo, del pobre, del desaparecido, del torturado, del prisionero, de toda esa carne que sufre, tiene cerca a Dios" (Homilía, 5/02/78)

Estar cerca de Dios, es estar cerca y compadecerse del que sufre por cualquier causa, según Mons. Romero. Compasión es conmoverse, sentir con el otro su sufrimiento y experimentarlo como propio. Y a reglón seguido tratar de remediar ese sufrimiento Jesús está allí, en el hambriento, en el desnudo, en el desempleado, en las víctimas... Ser cristiano es tener entrañas de misericordia, es no pasar de largo ante el dolor del prójimo.

Canto: Mons. Romero, n° 490

Oración:

Padre bueno, condúcenos a los marginados de hoy. Que compartamos con ellos su dolor y su marginación. Que, al igual que la mujer, limpiemos el rostro a nuestros hermanos. Que unamos nuestro esfuerzo al de los demás para construir un mundo más justo. A ti te lo pedimos por tu Hijo Jesús, nuestro hermano. AMEN

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Séptima Estación: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521 (una estrofa)

La Palabra de Dios nos dice Is. 53, 6-8a

"Todos errábamos como ovejas, cada uno por su lado, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, aguantaba, no abría la boca; como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, no abría la boca. Sin arresto, sin proceso lo quitaron de en medio"

Reflexión:

Impresiona la figura del siervo de Dios, presentada por el Profeta Isaías. Maltratado, no abría la boca. Como cordero llevado al matadero...

Jesús cae por segunda vez. No aguanta el peso de la cruz, en un cuerpo duramente castigado y maltratado durante toda una noche. Pero su normal flaqueza corporal contrasta con su firme decisión de seguir hasta el final, confiando en su Padre. El se hace solidario con los que llevan pesadas cruces en la vida, impuestas por un sistema injusto. El quiere rehacer este mundo, desde los cimientos. Y lo hace dando ejemplo de generosidad y amor hasta la muerte.



Palabras de Mons. Romero:

“El siervo de Yahvé es una figura muy típica de las lecturas de Isaías, el siervo de Yahvé, el siervo de Dios. Es un personaje misterioso pero los intérpretes llegan a identificarlo con Cristo, pero un Cristo no solo individuo sino un Cristo comunidad. El siervo de Yahvé es Cristo y la comunidad cristiana, es el pueblo cristiano. El siervo de Yahvé, cuando lo leemos con ese criterio, nos da tanta luz en el libro de Isaías. Cuando sufre allí tenemos a los cristianos de El Salvador, siervo de Yahvé. Cristo sufriendo con los cristianos persecución, dificultad” (Domingo Bautismo del Señor 13/1/80)

Qué bien explica Mons. Romero que ese siervo de Dios sufriente es, significa también, un Cristo comunidad. Es el pueblo cristiano, pobre y desgraciado que no le dejan vivir con dignidad. Es el pueblo explotado y marginado, cargando enormes cruces que le producen dolor y muerte.

Canto: Yo tengo fe, n° 862

Oración:

Padre bueno, mira nuestra buena voluntad para compartir el dolor de nuestros hermanos, postrados y sin capacidad de reaccionar y levantarse, por el peso de tanta injusticia. Que no les abandonemos y, unidos a otras muchas personas seamos capaces de levantarlos y ayudarles a que vivan con dignidad. Te lo pedimos por tu Hijo Jesús, nuestro hermano. AMEN

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Octava Estación:
JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES
QUE LLORAN POR EL

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521 (una estrofa)

La Palabra de Dios nos dice en Lc.23,27-28

“Le seguía una multitud del pueblo y de mujeres llorando y lamentándose por él. Jesús se volvió y les dijo: Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos”.

Reflexión:

Ante el paso de Jesús hay expectación, la gente lo sigue de cerca. Seguramente muchos se burlaban de él, era un condenado por la “justicia” sin hacer más averiguaciones. Otros en silencio lamentaban esta muerte de una persona buena. Y el grupo de mujeres que lloran a su paso.

Jesús les dirá que lloren por ellas y por sus hijos. Así les hace pensar sobre las cargas pesadas que sufren ellas, el pueblo y su descendencia.

Palabras de Mons. Romero:

“La violencia no la está sembrando la Iglesia, la violencia la están sembrando las situaciones injustas, la situación de instituciones que como las leyes injustas solamente favorecen un sector y no tienen en cuenta el bien común, la mayoría sobre todo. Y aquí la Iglesia no se podrá callar, porque es un derecho evangélico que la asiste y un deber al Padre de



todos los hombres, que le obliga a reclamar a los hombres la fraternidad." (Homilía 2/4/1978).

Vivimos en una sociedad muy violenta. Hoy, en El Salvador, hay más muertes que en el propio conflicto armado. Se ha perdido todo respeto a la vida. Mons. Romero nos recuerda, que la violencia es producto de leyes que benefician a unos y perjudican a la mayoría. Trabajar por el bien común es la tarea del cristiano, de las comunidades y de la misma Iglesia. Y es el deber del Estado. De lo contrario tendremos que seguir lamentando tanta muerte en nuestra sociedad.

Canto: Jerusalén, Jerusalén, n° 382

Oración:

Padre bueno, que sepamos descubrir a los causantes de tanto mal, de tanta violencia y muerte diaria. Danos valor y fuerza para no ser cómplices de esas situaciones de irrespeto a la dignidad humana. Ayúdanos a defender la vida por encima de todo. Te lo pedimos por tu Hijo Jesús, nuestro hermano. AMEN

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Novena Estación: JESUS CAE POR TERCERA VEZ

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521 (una estrofa)

La palabra de Dios nos dice en Is. 52, 22-23.

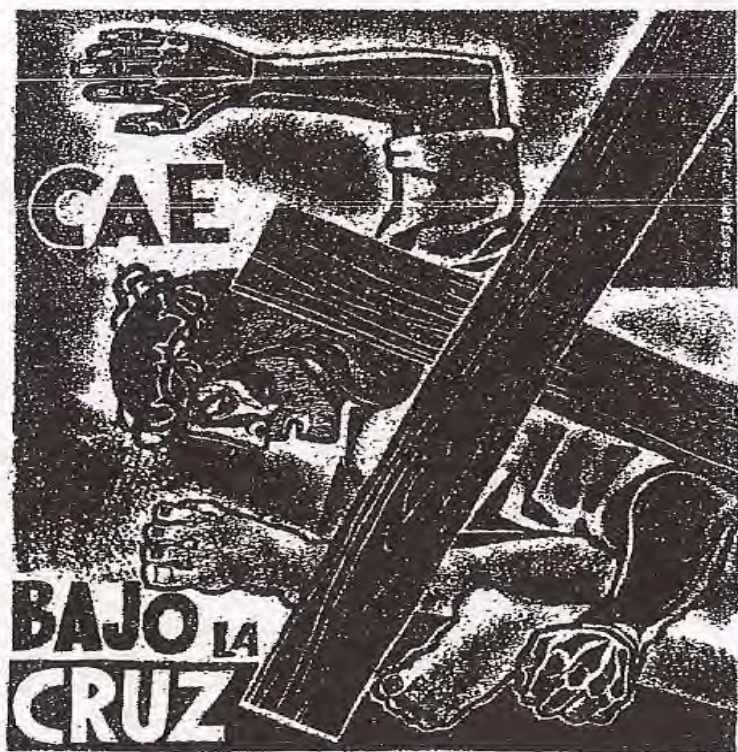
“Así dice el Señor, tu Dios, defensor de tu pueblo: Mira yo quito de tu mano la copa del vértigo, no volverás a beber del cuenco de mi ira; lo pondré en la mano de tus verdugos, que te decían: Dobra el cuello que pasemos encima; y presentaste la espalda como suelo, como calle para los transeúntes”.

Reflexión:

Jesús cae por tercera vez. Sus fuerzas se debilitan con tanto dolor y bajo el peso de su propia cruz. En su interior siente la presencia del Dios, defensor del pueblo, del Dios bueno y misericordioso que él mismo presentó a sus seguidores. Está seguro que no le abandonará, aunque ahora está tirado al suelo, despreciado y viviendo en extrema soledad.

Palabras de Mons. Romero:

“Muchas gracias, Señor Presidente, por escucharme. Pero también tengo que agradecerle el haber ofrecido proporcionarme protección si yo se la solicitaba. Se lo agradezco, pero quiero repetir aquí mi posición: que no busco yo nunca mis ventajas personales, sino que busco el bien de mis sacerdotes y de mi pueblo... Antes de mi seguridad personal, yo



quisiera seguridad y tranquilidad para 108 familias y desaparecidos, para todos los que sufren. Un bienestar personal, una seguridad de mi vida no me interesa mientras mire en mi pueblo un sistema económico, social y político que tiende cada vez más a abrir esas diferencias sociales (Homilía 14/1/79) Yo les vuelvo a repetir lo que dije otra vez: El pastor no quiere seguridad, mientras no le den seguridad a su rebaño" (Homilía 22/7/79).

Palabras valientes de Mons. Romero. No quiere seguridad mientras no le den seguridad a su pueblo. Mons. Romero tiene puesta su seguridad en el Dios de Jesús y sigue el mismo proyecto de Jesús: que toda persona viva, aún a costa de la propia vida.

Cuantas gracias debemos dar por los miles de mártires que pusieron el bien de los demás por encima de su propio bien y por eso los llevaron al martirio. Son antorchas que iluminan nuestro caminar.

Canto: Testigos, n° 761

Oración:

Padre bueno, sabemos que seguir el proyecto iniciado por tu Hijo, Jesús, lleva consigo riesgo e inseguridad personal, porque es enfrentarse a un sistema de poder, de ambición y egoísmo. Que no nos falte valentía para defender lo que sea justo y que tu fuerza, y la fuerza de la comunidad, nos acompañe siempre. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesús, nuestro hermano. AMEN

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Décima Estación DESPOJAN A JESÚS DE SUS VESTIDURAS

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521 (una estrofa)

La palabra de Dios nos dice en Jn. 19,23-24

Después de clavar a Jesús en la cruz, los soldados tomaron sus vestidos y los dividieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. En cuanto a la túnica, tejida de una sola pieza de arriba abajo sin costura alguna, se dijeron: No la rompamos, echémosla más bien a suertes, a ver a quien le toca. Así se cumplió la Escritura que dice: Se repartieron mi ropa y echaron a suertes mi túnica. Esto es lo que hicieron los soldados"

Reflexión:

Llegamos al calvario. Jesús, agotado y exhausto, es desnudado delante de la multitud. No tiene ningún derecho, ni el de la intimidad. Jesús así se hace solidario de tantos hombres y mujeres despojados de sus derechos a lo largo de la historia.

Los soldados solo les importa el pequeño botín de sus ropas personales. Se las disputan, se las reparten. La persona de Jesús, ahí, sufriendo les trae sin cuidado... Vivimos en un sistema que da importancia al tener, acaparar... sin importarle la necesidad y las carencias de los demás.

Palabras de Mons. Romero:

"Yo siento, hermanos, una gran esperanza porque sé que esta palabra de la homilía dominical llega a muchos corazones.



Ojala que todos la vean con la intención que yo la pronuncio, una denuncia de pecado, que la Iglesia no lo puede tolerar, aunque sea en sus mismos miembros de Iglesia, y un llamado a la conversión del pecado: sacerdotes, religiosos, religiosas, colegios católicos, instituciones de la Iglesia, asociaciones piadosas, todos, comenzando por el Arzobispo, tenemos que revisar a fondo nuestras vidas, a ver si están conformes a la voluntad de Dios, para luego hacer frente al mundo, como los profetas, con el testimonio de una santidad que reclaman con sus propias vidas, cómo se debe vivir aun cuando venga por ese modo de vivir todos los ultrajes." (Homilía 14/8/1977).

Mons. Romero es muy consciente que la denuncia del pecado es una obligación de la Iglesia, incluso la denuncia del pecado dentro de la misma Iglesia. Para ello es necesaria una profunda conversión para tener la capacidad de enfrentarse al mal y descubrir la voluntad de Dios para ponerla en práctica, aunque ello conlleve ultrajes y sacrificios por parte de los que buscan y tienen intereses que defender.

Canto: Oye, Padre, n° 540

Oración:

Padre bueno y misericordioso, ayúdanos a convertirnos de verdad, a ser verdaderos discípulos del Maestro, Jesús, que es camino, verdad y vida. Que seamos coherentes en nuestra vida. Te lo pedimos por Jesús, nuestro hermano. AMEN

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Decima primera Estación: CLAVAN A JESUS EN LA CRUZ

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521 (una estrofa)

La Palabra de Dios nos dice en Lc.23,33-34a

“Al llegar al lugar llamado de la Calavera, lo crucificaron allí, y con él a los malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Jesús dijo: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”.

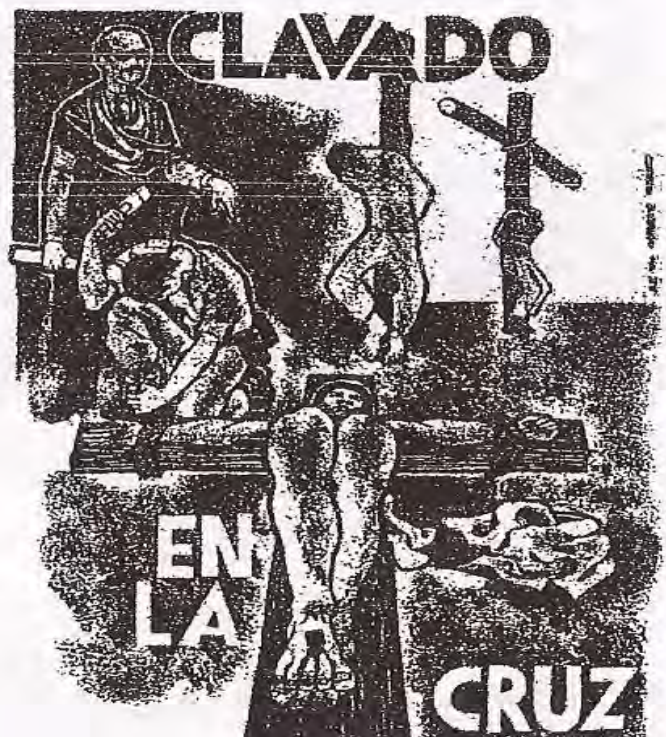
Reflexión:

Clavado en la cruz, como un malhechor cualquiera, espera pacientemente el momento de dar la vida. En su dolor tiene tiempo para pedir perdón al Padre por los que le están matando. Es el punto máximo del amor: el perdón. Solo Jesús es capaz de semejante demostración de amor.

Para él, perdonar es una exigencia del amor. En ese perdón estamos todos perdonados.

Palabras de Mons. Romero:

“Miren a Cristo crucificado, la figura del oprimido más grande, la del hombre que sufre la injusticia más criminal de la tierra, la del inocente que muere en la Cruz y mira a su propia madre, hundida en el dolor de una injusticia y desde allí clama: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” Y desde su dolor, injustamente sufrido, se convierte en el Redentor de los hombres” (A las madres por sus hijos desaparecidos 1/12/77)



Mons. Romero nos ayuda a reflexionar sobre los crucificados de este mundo. En ellos se hace real la presencia de Jesús crucificado. Bajar de la cruz a cuantos sufren injustamente es tarea y obligación de los que creemos en Jesús, muerto pero resucitado y glorioso, que nos acompaña en el caminar del pueblo. No podemos cruzarnos de brazos ante tantas cruces, con rostros conocidos, que sufren desolación, abandono y muerte. También nosotros somos responsables y no podemos lavarnos las manos.

Canto: Por la luz del evangelio, n° 873

Oración:

Padre bueno, en la cruz Jesús perdona a los que les asesinan. En ese perdón nos incluimos todos. Gracias, Padre, por ese perdón. Que seamos capaces de conceder siempre el perdón para así vivir reconciliados, como hermanos. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesús, nuestro hermano. AMEN.

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Decima segunda Estación: JESUS ENTREGA SU VIDA POR NOSOTROS

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521 (una estrofa)

La Palabra de Dios nos dice en Mt. 27, 45-46, 50

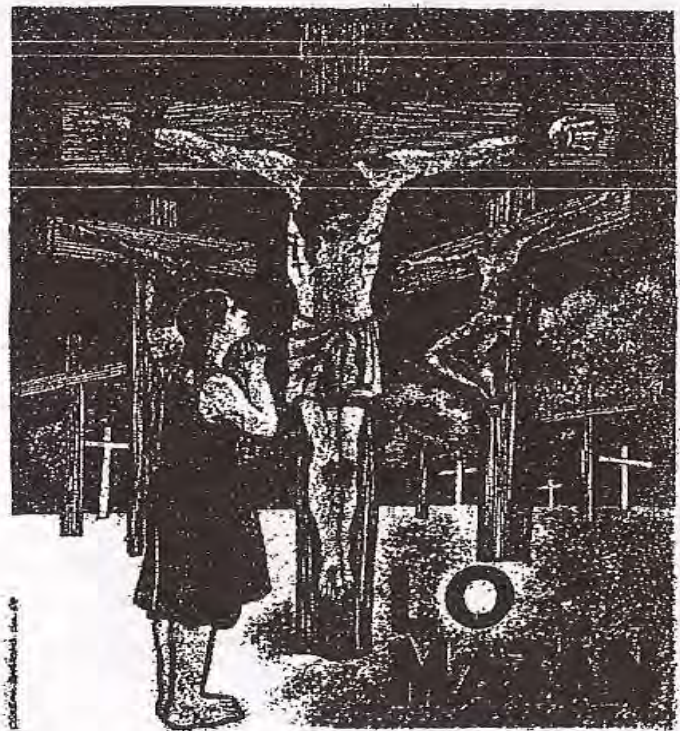
“Desde el medio día hasta las tres de la tarde todo el país se cubrió de tinieblas. A eso de las tres, Jesús gritó con fuerza: Elí, Elí, lamá sabactaní, que quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Pero nuevamente Jesús dio un fuerte grito y entregó su Espíritu”.

Reflexión:

En el escándalo de la cruz comprendemos en profundidad a Jesús. Su existencia toda fue servicio, total disponibilidad, anticipo de su entrega máxima: su propia vida. Muere por nuestros pecados para que exista una esperanza, pues a la vista de la muerte de Jesús todo cambia. Los olvidados del mundo no son los olvidados de Dios. Los vencidos resultarán los vencedores y los postergados los primeros. Ante la cruz comprendemos que para tener vida hay que entregarla, para ser libre, hay que hacerse esclavo de los demás por amor.

Palabras de Mons. Romero:

“El profeta tiene que ser molesto a la sociedad cuando la sociedad no está con Dios. Y el profeta le reclama... Hemos escuchado en la primera lectura: “Muera ese Jeremías; está desmoralizando a los soldados y a todo el pueblo con esos discursos. Ese hombre no



busca el bien del pueblo sino su desgracia." Ven como las acusaciones contra los profetas de todos los tiempos son las mismas. Cuando molesta la conciencia egoísta o la que no está construyendo el plan de Dios, es un molesto y hay que eliminarlo, asesinarlo, tirarlo a las fosas, perseguirlo, no dejarlo decir esa palabra que molesta." (Homilía 14/8/1977).

Mons. Romero es consciente de que el profeta tiene que ser molesto a la sociedad cuando la sociedad no está con Dios. A través de los tiempos esos grandes hombres que han obedecido a Dios antes que a los hombres, han sido quitados de en medio, asesinados. Cristo el mayor profeta, después los demás... Mons. Romero, Rutilio Grande, Rafael Palacios, Octavio Ortiz, Neto Barrera... y los catequistas, y las religiosas y religiosos... Todos y todas sabían que sus denuncias molestaban y sus vidas estaban en peligro. Pero su fidelidad a Dios y a su pueblo les dio fortaleza para seguir hasta el final.

Canto: Pueblo santo y elegido, n° 592

Oración:

Padre bueno, ante la cruz de tu Hijo, Jesús, nos comprometernos a anunciar el Evangelio con nuestra palabra y a construir el Reino de paz, justicia e igualdad que tu Hijo, Jesús, inició. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesús, nuestro hermano. AMEN

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Decima tercera Estación: EL CUERPO DE JESUS ES BAJADO DE LA CRUZ

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521

La Palabra de Dios nos dice en Jn. 19,25-27

“Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y a discípulo amado, dice a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa”.

Reflexión:

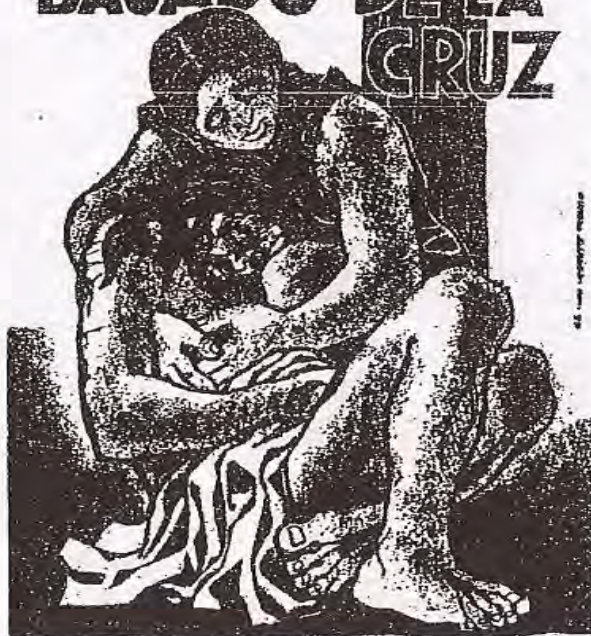
Junto a la cruz, en silencio, traspasada por el dolor, María. La Virgen de la fidelidad a la Palabra de Dios. María, presente en la cruz y presente junto a cada uno de nosotros. Contagiándonos su fidelidad y su fortaleza para seguir a Jesús. Ella nos acompaña siempre. Es nuestra madre para siempre.

María observa cómo descienden el cuerpo de su hijo amado. Aparentemente, el justo ha fracasado y la muerte, el mal, la injusticia ha vencido una vez más. María guarda todo en su corazón de madre, confiada en las promesas de Dios liberador.

Palabras de Mons. Romero:

“Hacemos un llamamiento, entonces, para que nuestra Cuaresma la celebremos así: dándole a nuestros sufrimientos, a nuestra sangre, a nuestro dolor, el mismo valor que Cristo le dio a su situación de pobreza, de opresión, de marginación, de injusticia, convirtiendo todo eso

BAJADO DE LA CRUZ



en la cruz salvadora que redime al mundo y al pueblo" (2° Domingo de Cuaresma, 2/3/80).

Mons. Romero nos invita a que nuestros sufrimientos tengan un sentido redentor. A nuestro alrededor palpamos el sufrimiento y dolor cotidiano de jóvenes sin futuro, desorientados en una "guerra" sin sentido que produce odio, negación de la vida, violencia y muerte, dentro de los mismos pobres. Palpamos el sufrimiento de familias rotas, desestructuradas, con hijos enganchados en la droga y en actos delictivos que provocan miedo, inseguridad y una terrible desconfianza en la sociedad... Y siempre la presencia de las mujeres en el dolor humano son ejemplo de entereza y amor.

Todo eso ha de ser reconvertido, regenerado, perdonado y reconciliado. Esa es la fe y la esperanza que tenemos ante Jesús que muere en la cruz. Confiamos que el Padre dirá la última palabra ante la muerte de Jesús y la de tantas muertes injustas, y brotará la vida. Habrá vida y vida para todos.

Canto: Madre de todos los hombres, n° 468

Oración:

Padre bueno, Tú quieres que todo hombre, toda persona humana, tenga vida y la tenga en abundancia. Queremos vivir anunciando con nuestra vida y con nuestras acciones el Evangelio del Reino, que es vida para todos. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesús, nuestro hermano. AMEN.

Padre nuestro
Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Decima cuarta Estación: JESÚS ES ENTERRADO

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521 (una estrofa)

La Palabra de Dios nos dice en Jn. 19,40-42

“Tomaron el cadáver de Jesús y lo envolvieron en lienzos con los perfumes, según la costumbre que tienen de sepultar los judíos. En el lugar donde había sido crucificado había un huerto y un sepulcro nuevo, en el que nadie había sido sepultado. Como era la víspera de la fiesta judía y como el sepulcro estaba cerca, colocaron allí a Jesús”

Reflexión:

Jesús es enterrado, ha muerto, pero el plan de salvación sigue adelante. De la muerte va a nacer la vida. Dios hace estallar la vida entre tanta muerte y desolación. Este es el mensaje para nuestros pueblos: Dios no nos abandona en el dolor, en la injusticia y el sufrimiento. Nos quiere libres y libres para amar, empeñados en la construcción de una civilización del amor. Dios nos propone los caminos de la cruz, sino caminos de esperanza y liberación. Caminos de donación, dar la vida para que otros vivan.

Palabras de Mons. Romero:

“Que cada cristiano, que cada miembros de esta Iglesia, que todos, al igual que María, como ella, sepamos enjugar las lágrimas y consolar tristezas, pero como ella también, valiente en su profesión profética, sepamos desenmascarar el



EN EL SEPULCRO

mal y reclamar contra las injusticias, porque la redención de los hombres según el cántico mismo de la Virgen, está ligado a la justicia que los hombres hagamos en la tierra y al respeto que aquí tributemos a la verdad de Dios" (15° Domingo T.O. 15/7/79).

Con la esperanza en el Dios de la Vida, a pesar de tanta muerte, debemos seguir construyendo una sociedad distinta, más justa y solidaria, comenzando por cada uno de nosotros, en nuestras familias, entre los vecinos, en nuestra comunidad y parroquia.

Debemos ser y sentirnos protagonistas, no solo de nuestra propia historia sino de la historia de nuestros prójimos. Mons. Romero asume el dolor de su pueblo. Cada uno debemos asumir el dolor de los más cercanos.

Canto: Corrido de Mons. Romero, n° 161

Oración:

Padre bueno, Dios liberador de toda clase de esclavitud. Ayúdanos a ser libres como tu Hijo Jesús para que seamos capaces de entregar nuestra vida al servicio del Reino que él inauguró: reino de paz, amor y reconciliación con el género humano y la creación. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesús, nuestro hermano. AMEN.

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Décima quinta Estación: JESUS RESUCITA

Lector: Te alabamos Cristo y te bendecimos

Todos: Porque nos amaste hasta la muerte

Canto: Nueva generación, n° 521 (una estrofa)

La Palabra de Dios nos dice en Mt. 28, 1-7

“La madrugada del primer día de la semana, fueron María Magdalena y la otra María a visitar el sepulcro. De repente se produjo un temblor... y un Ángel les dijo: Ustedes no teman. Sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí; ha resucitado. Acérquense al lugar donde yacía. Y ahora vayan pronto a decir a sus discípulos que ha resucitado...”

Reflexión:

“El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; crean en la Buena Noticia”. Estas palabras de Jesús, con las que comenzó su ministerio, resuenan en los oídos de todos. Creemos que Jesús ha resucitado, que está presente y nos acompaña.

Creer es comunicar la experiencia de un Dios cercano, hecho hombre a través de ese Jesús que generosamente entrega su vida. No la pierde sino que la recupera para todos nosotros. Creer es comunicar ese amor que nos tuvo, esa generosidad y entrega para construir un mundo nuevo, de hombres y mujeres que, voluntariamente, eligen ser servidores de los demás, en medio de un mundo y una sociedad perversa que te invita a ser individualista, insolidario y despreocupado por el dolor ajeno. Cristo ha resucitado y nos invita a que nosotros también resucitemos, siendo hombres y mujeres nuevos y nuevas.



Palabras de Mons. Romero:

"La palabra queda. Y este es el gran consuelo del que predica. Mi voz desaparecerá, pero mi palabra que es Cristo, quedará en los corazones de los que la hayan querido acoger".(17/12/1978).

"Ante un mundo que necesita transformaciones sociales evidentes, ¿cómo no le vamos a pedir a los cristianos que encarnen la justicia del cristianismo, que la vivan en sus hogares y en su vida, que traten de ser agentes de cambio, que traten de ser hombres y mujeres nuevos?".(3/12/1978)

Qué gran confianza mostraba Mons. Romero, respecto a su futuro. "Mi voz desaparecerá, pero mi palabra que es Cristo, quedará en los corazones de los que la hayan querido acoger".

Al igual que Jesús, Mons. Romero, muere pero resucita y está presente en medio de su pueblo. "Si el grano de trigo no muere, queda infecundo, pero si muere dará mucho fruto", nos dice el Maestro Jesús. Para dar fruto es necesario morir.

En El Salvador y en nuestro continente miles de personas han sido asesinadas por defender un mundo más justo para todos. Esa sangre es semilla que debemos hacer fructificar con nuestro compromiso por el Reino.

Canto: Resucitó, n° 616

Oración:

Padre bueno, que resucitaste a tu Hijo, Jesús, y lo colocaste a tu derecha. Que sepamos vivir en fraternidad la alegría de ser y sentirnos hijos tuyos, el mejor Padre y Madre que nos sostiene y nos ama, para que así seamos hombres y mujeres, humanizados y divinizados. Te lo pedimos por tu Hijo, Jesús, y hermano nuestro. AMEN.

Padre nuestro

Ave María

Monitor: Jesucristo, cumplió su Misión hasta el final

Pueblo: Ayúdanos a cumplir con nuestro compromiso de cristianos.

Reflexión final:

Hemos acompañado a Jesús, en su camino doloroso hasta la Cruz. También hemos recordado a los hermanos crucificados, con los que Jesús quiso identificarse por amor.

En este camino, nos hemos sentido apenados por el sufrimiento que pervive entre nosotros, pero a la vez, nos hemos sentido alegres por la fidelidad de Jesús a Dios, su Padre y a sus hermanos, los excluidos de este mundo.

Nos sentimos contentos porque la semilla de una sociedad nueva, el Reino de Dios, la ha sembrado Jesús en nuestra tierra y en nuestros corazones. Semilla que, ahora, nosotros, en comunidad, debemos hacer crecer en obras de justicia, paz y amor.

Al final, la vida venció a la muerte y al mal. Y gritamos: ¡Resucitó! Es una alegría, es una fiesta para toda la humanidad.

Seguir a Jesús es de hombres y mujeres libres y, a la vez, alegres, porque son capaces de poner por encima de su interés, el bien de los demás.

Es nuestra tarea trabajar por el bien común, en una sociedad tan individualista. Es nuestra tarea hacer más humana la vida de todos, especialmente de los más cercanos. Es una tarea que debemos vivir con el gozo profundo de sabernos resucitados. Y ese gozo nadie nos lo puede arrebatar.

Canto final: Hombres nuevos, n° 369

Saludo de paz

CRÉDITOS:

Diseño:

William Antonio López Iraheta

Ilustración:

Maximo Cerezo Barredo
"Pintor de la liberación"

Redacción:

P. Paco Soto

Impreso en

Talleres y Copiados Unidos
www.tacopy.com

Validación:

BIPO El Salvador

<http://.bipoelsalvador.bloghostal.com>